

PRECIOS DE SUSCRICION Pesetas.
 En la isla, un mes, adelantado 1'50
 En el resto de España, trimes-
 tre, id., 5'00
 Ultramar y Extranjero, lo que co-
 rresponda por aumento de fran-
 queo.
 NÚMEROS SUERTOS 1 O CÉNTIMOS.

El Liberal

PRECIO DE LOS ANUNCIOS Pesetas.
 En la primera plana y ga-
 cetillas, línea, 0'20
 En cuarta plana, id., 0'12
 Comunicados, id., 0'25
 Rebaja proporcionada al número
 de inserciones.
 LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 6.º

Mahon, lunes, 4 de Enero de 1886.

N.º 1.357.

SECCION POLÍTICA

EL CONGRESO

Un periódico conservador, y conviene advertir que los periódicos conservadores no solo no han dejado de ser ministeriales, sino que lo son casi, casi, mas que los fusionistas, declara anoche, visto el espectáculo tristísimo que los monárquicos de todas especies dieron ayer tarde en el Congreso, que partidos que así proceden y que llevan á tal punto la indisciplina, no solo no pueden fundar nada grande, sino que van por el camino de la destruccion y de la muerte.

El periódico conservador á que nos referimos, confiesa que hace esta declaracion llena su alma de amargura y su espíritu de tristeza.

A nosotros no nos alegra; pero no nos extrañó tampoco el espectáculo de ayer.

Lo que ocurrió en el Congreso con motivo de la eleccion presidencial ocurrirá todos los dias, á todas horas, con todos los partidos monárquicos, y á propósito de todas las cuestiones.

Dijérase que los conservadores del Sr. Cánovas, los conservadores del Sr. Romero Robledo, los fusionistas del marqués de la Vega de Armijo, los constitucionales de Sagasta, los demócratas-monárquicos arrepentidos de Martos y los izquierdistas de columpio capitaneados por el general Lopez Dominguez, se han aficionado á los muertos.

Cada dia entierran una cosa.

Ayer enterraron su dignidad política.

Un entierro de primera clase, que dirian en «La Funeraria».

¡Qué ruido, qué animacion, qué marejada en el salon de conferencias! El espectáculo empezó antes de la una y no concluyó hasta despues de las siete. Fué una fiesta política con mae actos que «El hombre de las figuras de cera». ¡Y qué actos! Unos merecieron música de Offenbach; otros la pluma naturalista que trazó los cuadros mas repugnantes de «Poi-Buille» y «Germinal»; otros una silba como la de «El garbanzo negro», que se oye todavía tres ó cuatro años despues de haber empezado.

El conde de Toreno repartía candidaturas entre los canovistas, di- ciéndoles al mismo tiempo para animarles á la lucha:

—¡Ya verán ustedes de lo que

es capaz un gombre gordo puesto en movimiento!

El Sr. Romero Robledo arenga- ba á los suyos gritando:

—¡Caballeros! Estos no son dias de llorar como Silvelas arrepentidos, sino de batirse como hombres. No es que nos dejan solos; es que nos han convencido de que ha lle- gado la hora de que se corran las escalas.

El Sr. Sagasta abrió cátedra, y predicó en favor de la alianza se- llada entre canovistas y ministe- riales.

—El que falte a sus comprome- sos—está—contra mí. O votar á Cánovas ó reñir conmigo. Cánovas soy yo, y yo soy Cánovas. He di- cho.

El marqués de la Vega de Ar- mijo, indignado al saber que se tra- taba de sacrificar á los dos secreta- rios fusionistas, gritaba:

—Yo no soy cómplice de abdi- caciones. Yo no votaré á Romero Robledo, pero tampoco votaré á Cánovas del Castillo. A mí la dis- ciplina no me obliga nunca á hacer lo que rechaza mi conciencia.

El general Lopez Dominguez contaba los votos que podía dar al Sr. Romero Romero y se decia sin duda para su levita de hombre civil:

—A Sagasta le doy subsecretar- ios y a Romero Robledo votos. ¡Que digan luego que no soy di- plomático!

Sí. No hay quien le pueda dispu- tar la embajada de Paris.

Al señor Castelar le pidieron al- gunos funcionarios públicos que se honran con su amistad, que votase la candidatura ministerial. Y el emi- nente orador exclamó:

—¡Jamás! ¡Jamás!

¡Dos jamases!

Ya no nos falta mas que uno.

La sesion empezó á las tres me- nos cuarto. Los escaños se llenaron bien pronto. El señor Romero ocu- pa el mismo asiento que tenia en la oposicion el señor Sagasta. Los constitucionales se colocan detras del banco azul. Cerca de él se sien- tan juntos Martos y Campoamor, maestros los dos, el primero en las *humoradas* políticas y el segundo en las *humoradas* literarias.

Se leen los artículos del regla- mento que tratan de la constitucion del congreso.

El Sr. Presidente: Para mayor formalidad se va á dar lectura a la lista de los diputados que hay en Madrid y han avisado su llegada.

El Sr. Romero Robledo: Creo que seria mas facil, y en esto me parece que interpreto el pensamien- to de todos los diputados, evitar esa molestia á la Mesa, en atencion á que se puede tomar nota de los diputados á medida que vayan vo- tando.

Así se acuerda.

¡Como lo sintió el señor Jove y Hevia!

Había soñado con ser presidente de edad del congreso tres dias...

La votacion, que tuvo alternati- vas é incidentes curiosísimos, de que no necesitamos ocuparnos porque pueden adivinarse con solo conocer el resultado y la disposicion de los espíritus, dió estas cifras:

Para presidente:

El Sr. Cánovas del Castillo, 222 votos.

El Sr. Romero Robledo, 112.

Para vicepresidentes:

D. Lorenzo Dominguez, 232.

D. Antonio Maura, 222.

Marqués de Villanueva de Pera- les, 210.

Marqués de Cusano, 182.

Para secretarios.

Conde de Sallent, 127.

D. Alberto Camps, 116.

Sr. Sanchez Arjona, 111.

Sr. Montilla, 104.

Mientras en el salon de sesiones se verificaba el escrutinio, en el de conferencias la gente comentaba el resultado de cada una de las vota- ciones.

El Sr. Romero Robledo, satisfe- chísimo de su triunfo personal que todo el mundo consideraba indis- cutible, decia:

—Yo he sostenido que era pre- ciso romper los moldes del partido conservador, y ya están rotos. Con- tra el orgullo olímpico de Cánovas y contra los propósitos de Sa- gasta que no es gobierno por los votos que tiene, sino por lo que pueda prometer en víspera de unas elecciones, he demostrado que de- trás de mí hay mas de 90 diputa- dos conservadores que lo mismo que me han seguido con el secreto de la urna me seguirán en todas las votaciones nominales á que los llame. Conmigo están tambien la inmensa mayoría de los comités de las provincias. Como el gobierno cumpla su promesa de ser imparcial, no van á venir á las próximas cór- tes sino una docena de diputados canovistas.

El árbol del partido conservador necesitaba una poda. La de hoy ha

sido buena. ¡Ya verán ustedes aho- ra, las ramas que echa!

Ya eran las siete de la tarde cuando el Sr. Cánovas del Castillo ocupó el sillón presidencial, y con acento conmovido pronunció el dis- curso de rúbrica.

Supimos por él todas las cosas que siguen.

Que si como jefe de partido aca- ba de perder casi casi la mitad de sus fuerzas, como orador ha perdi- do las tres cuartas partes de sus condiciones.

Que viene á ser presidente del Congreso por primera vez, despues de treinta años de vida parlamen- taria.

Que desea que el actual gobier- no sea digno de la regencia.

Que D. Alfonso parecia una na- turalza eminentemente impersonal á propósito para el carácter históri- co de su alta gerarquía.

Que las naciones son inmortales y han aprendido á gobernarse por sí mismas.

Que nos incumbe á todos salvar la paz publica, dejando á un lado los intereses de bandería y aun de partido.

Que la legalidad es la reina re- gente.

Que la reina une á su corona otras tres mas preciadas: la de la virtud, la de la juventud y la del dolor.

Que no hay nadie que no desee la intervencion del pueblo en la go- bernacion del Estado.

Y que él representa en la presi- dencia del congreso, la patria, la legalidad, la paz pública y la tregua política inaugurada con la muerte del rey.

Estas fueron las primeras decla- raciones del señor Cánovas del Cas- tillo.

Pocas palabras para juzgarle.

Vulgar en su forma y en sus ra- zonamientos, amanerado y frio en su elogio al rey y en su salutación á la reina regente, demócrata invero- símil hablando de la inmortalidad de las naciones y del derecho de los pueblos á gobernarse por sí mismos, impenitente doctrinario al explicar lo que considera como úni- ca legalidad posible, falto de pala- bra y de ideas, el Sr. Cánovas del Castillo solo fué ayer Cánovas, cuando exclamaba:

—Yo represento aquí la patria, la legalidad y la paz pública.

El Sr. Sagasta oía esto desde el banco azul y le miraba de un modo extraño.

Como quien dice:
—¿Qué soy yo aquí?

St. Es preciso preguntar quien gobierna. Nadie lo sabe y el país tiene derecho á saberlo.

Dejemos á un lado el espectáculo vergonzoso de que ayer fué teatro el congreso. ¿Qué nos importa esto! Hay algo mas trascendental y mas grave que esa lucha de pasiones y de miserias que presenciábamos.

Las cortes han vuelto á reanudar sus trabajos. Ahora bien. ¿Qué influencia tiene el señor Sagasta en esas cortes?

Ninguna. Vivirán mientras vivan para satisfacer la vanidad personal del Sr. Romero Robledo y para aplaudir el lenguaje de negruras y pesimismo que á ratos empleó ayer el Sr. Cánovas del Castillo ante la tumba del partido conservador.

Hay, aunque muy pequeña, la mayoría que sigue las inspiraciones del Sr. Cánovas del Castillo, que vota no por virtud, sino por egoísmo, lo que el Sr. Cánovas del Castillo quiere que se vote, que no tiene mas voluntad ni mas dueño que el Sr. Cánovas del Castillo verbo hoy como ayer de los obstáculos tradicionales.

Hay una oposicion, la oposicion que obedece al Sr. Romero, que si gue las inspiraciones del señor Romero, que vota lo que el señor Romero quiere que se vote, que no tiene mas voluntad ni mas dueño que el señor Bomero.

Lo único que no se ve es el gobierno. Lo único que no hay es gobierno. ¿Qué vergüenza para el señor Sagasta ser juguete de quien tan poco vale!

(El Liberal del 27.)

MAHON

En la noche del primero del corriente desapareció de su casa un vecino de Villacarlos y viendo su esposa en el día de ayer que no comparecia dió conocimiento al señor Alcalde de dicho pueblo cuya autoridad dispuso se procediera á su busca. De las pesquisas practicadas ha resultado haber encontrado á dicho individuo ahogado en el punto conocido por *Calafontanillas*.

Ayer tarde estuvo tocando la música del regimiento de Filipinas en el paseo de la Esplanada, con cuyo motivo se vió este mas concurrido que de ordinario.

El capitán del vapor inglés, á quien segun saben nuestros lectores hubo que amputarle una pierna á consecuencia de las heridas que recibió durante el temporal sufrido por dicho buque, se encuentra en estado relativamente satisfactorio.

Segun nos escriben de Ciudadela, el sábado se hundió un arco o vuelta de una casa que se halla en recomposicion, y en la cual trabajaban dos jornaleros, cojiendo uno

con tal mala suerte que ayer domingo daba pocas esperanzas de vida.

El otro recibió algunas contusiones y un susto mas que regular.

Tambien en la mañana de ayer, en la propia ciudad, una payesa cayó de su caballería, fracturándose un brazo.

En el día de hoy ha ingresado en la cárcel de este partido, un sujeto para extinguir tres dias de arresto menor por insolvencia de la multa que le fué impuesta en juicio de faltas por embriaguez y desobediencia á un agente de la autoridad.

Los carteros de Barcelona, para felicitar las Pascuas á los vecinos de sus respectivas demarcaciones, han repartido un pequeño cuaderno que contiene cuantas noticias puedan interesar sobre el servicio de correos de 1886. Espresa la entrada y salida de correos, las tarifas generales para el franqueo de la correspondencia, y al final las advertencias generales que al servicio se refieren. Aconsejamos á los carteros de esta ciudad que en vez de repartir poesías, imiten otro año á sus compañeros de Barcelona.

En la votacion verificada ayer en el casino El Recreo para la renovacion de cargos de la Junta Directiva resultaron elegidos sin oposicion:

Presidente, D. Manuel Beltran.—Tesorero, D. Juan Payá.—Vice secretario, D. Pedro Lluch.

Con regular asistencia de socios celebró ayer la Sociedad Filantrópica del casino El Recreo su sesion reglamentaria. Despues de dar cuenta de la recaudacion é inversion de fondos del pasado mes, el secretario Sr. Payá leyó un luminoso informe dando cuenta con detalles minuciosos de la marcha de la sociedad, de los trabajos llevados á cabo por la Junta directiva durante el tiempo que lleva de existencia dicha asociacion, del estado económico de la misma y de cuantos pormenores pudiesen interesar á los señores asociados, quienes escucharon con gusto el concienzudo trabajo del Sr. Payá haciendo constar en acta por unanimidad un voto de gracias á la Junta Directiva.

El próximo domingo tendrá lugar la votacion para la renovacion de la misma siendo de esperar por el deseo manifestado por los señores socios que concurrieron á la sesion de ayer, queden reelegidos los mismos dignos individuos que la componen.

Despues de una larga y penosa enfermedad, falleció á las siete y media de la noche del sábado la virtuosa Sra. D.^a Isabel Fontcuberta y Sanz, viuda de D. Pedro Orfila, siendo ayer conducido su cadáver á la última morada.

Acompañamos en el sentimiento á su familia.

«El Liberal» de Madrid del 28, contestando al suelto relativo á la dimision del general Antequera que publicó «La Correspondencia» y reprodujo el «flautin», dice lo siguiente:

«El general Antequera ha dimitido el mando de la escuadra de instruccion.

Nosotros lo dijimos ayer y «La Correspondencia» lo confirma plenamente.

Pero el colega noticiero, antes de llegar á aquella declaracion, nos dirige una serie de rectificaciones para demostrarnos que el general Antequera abandonó, con autorizacion, el cargo que desempeñaba y que su re-

nuncia se explica por considerar que son ya innecesarios sus servicios al frente de la escuadra.

Hace mal «La Correspondencia», porque pierde autoridad, en repetir sin maduro exámen lo que le afirman en ciertas regiones del ministerio de Marina, sobre todo cuando tiene medios fáciles de comprobar la verdad.

Y la verdad difiere diametralmente de lo dicho por el apreciable colega, pues la dimision del general Antequera obedece á disidencias graves que han surgido entre él—con la aprobacion de otros generales de la Armada—y el Sr. Beranger, quien poco adelantará con dirigir rectificaciones á «El Liberal» si al propio tiempo no domina las dificultades que le suscit la resuelta actitud del jefe dimisionario de la escuadra del Mediterráneo.

Dice «El Diario de Barcelona» en su número del miércoles por la tarde:

«En nuestro puerto está practicando la descarga de trigo y pipas de alcohol el grandioso vapor ruso denominado «Rossia», que llegó anteayer procedente de Odessa y Marsella, y que se halla fondeado en el antepuerto, junto al muelle de la Capitanía. El referido vapor, á pesar de dedicarse al comercio, pertenece á la marina de guerra rusa, en la que figura como transporte, y su oficialidad y parte de la tripulacion se hallan agregados á la marina militar moscovita, vistiendo todos el uniforme correspondiente á su graduacion. El «Rossia» monta seis cañones y su aparejo es de bergantin-goleta, arbolando en el asta la bandera tricolor de los buques mercantes y ostentando sobre el fondo blanco el águila del imperio de Rusia. Despues de haber terminado la descarga saldrá dicho vapor con rumbo á Cádiz.

Leemos:

Detalles de la jura:

«S. M. jurará de pié y no de rodillas, pues que de pié juró la reina María Cristina, de pié Espartero y de pié don Amadeo de Saboya; la actual regente, es además de regente, reina, y el juramento de los reyes desde la Constitución de 1812, la más democrática de las que han regido en España, fué siempre hecho de pié.»

Eso es.

En actitud de marcha.

Más noticias acerca de la averiada salud de don Carlos de Borbon:

«Viena 2.—Las noticias que aquí se tienen sobre la salud de don Carlos, aseguran que han desaparecido los síntomas alóncos que alarmaban á sus partidarios; pero que se encuentra tan decaído que apenas se puede mover, y tendrá que trasladarse á Viareggio en coche reservado del ferrocarril.»

En Viareggio reside la esposa de don Carlos.

D. Carlos ha perdonado á «La Fe»... D. Carlos se reconcilia con su esposa...

D. Carlos no es ya el mismo. Don Carlos se va. D. Carlos no volverá á ser

... el Tenorio

de cuyo valor dudais.

Nuestro pésame á los carlistas y nuestros parabienes á los cereros.

Ogaño se va á encarecer la cera amarilla.

D. Enrique de Borbon, autor del acto frustrado hace pocos dias en el real alcázar, ha elegido por defensor suyo al señor Carvajal.

Y nótese como entre los individuos de la familia de Borbon se hace justicia á la integridad y rectitud de los hombres de la República.

El abogado de doña Isabel ha sido, durante largo tiempo, D. Nicolás Salmeron.

Salmerones el primer español á quien Isabel II ha tratado de usied, suprimiendo el acostumbrado y autoritario tuto.

Carvajal defiende hoy á doña Isabel desde puntos de vista harto más elevados y serenos que los adoptados en las presentes circunstancias por tantos y tantos monárquicos del momento, dinásticos de ocasion, ¡borbónicos de á real la pieza!

BOLSA DE MADRID

2 de Enero.

4 por 100 interior perpétuo. . . 55'700
4 por 100 amortizable . . . 73'300
Billetes Hipotecarios de Cuba. 86'000

BOLSA DE BARCELONA

2 de Enero.

4 por 100 interior. . . 55'550
4 por 100 exterior. . . 55'400
4 por 100 amortizable . . . 73'370
Billetes hipotecarios de Cuba. 86'000
Banco Hispano Colonial . . 42'120
Crédito Mercantil. . . 39'750
Banco de Cataluña . . . 17'000
Acciones ferrocarril Francia. 37'250
Id. Norte . . . 84'750
Id. Orense. . . 14'750
Obligaciones Francia. . . 60'150
Id. Orense. . . 41'250
Id. Almansa. . . 54'000
Id. Norte . . . 67'500
Cuatros, amortizables, Cubas y obligaciones, cupon cortado.

Crónica marítima.

Buques entrados

Día 4

De Ciudadela laud «Los Amigos», pat. Pedro Lliná, con 5 trip., salvado y efectos.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 3, 11'00 m.

«La Gaceta» publica el decreto nombrando á D. Francisco Llano y Herrera comandante general de la Es-cuadra de Instruccion.

Se ha agravado el estado de la salud pública en Algeciras. En el resto de la Península es excelente.

Madrid 4, 10-45 m.

Continúan presentándose á indulto muchos militares emigrados.

Se niega importancia política á la visita que ha hecho el Sr. Martos á S. M. la Reina.

D. Carlos se encuentra en Venecia.

Bolsin

Barcelona 3, 10 n.

Interior, 55'77.

Exterior, 55'60.

†

LA SEÑORA

D.^a Isabel Fontcuberta y Sanz

VIUDA DE D. PEDRO ORFILA

Falleció anteayer á las 7 y 1/2 de la noche á la edad de 73 años

(E. P. D.)

Sus afligidos hijo D. Antonio ausente, hijas D.^a Isabel y D.^a Catalina presentes, nieto ausente, nietos presentes, hermanos, hermana, sobrinos, primos y demás parientes participan á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida y les ruegan la tengan presente en sus oraciones.

La conduccion de su cadáver tuvo lugar ayer domingo á las cuatro de la tarde, dándose el duelo por despedido.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES
Nueva, 25.